

## INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE SALUD “CIUDAD VICTORIA”

Guayaquil, octubre 09 / 2018



Queridas y queridos guayaquileños:

En primer lugar, ¡viva Guayaquil, viva Guayaquil, viva nuestra hermosa capital económica del Ecuador!

Viva el Guayaquil histórico. Viva el Guayaquil del Salado, del Río Guayas, del Malecón, viva el Guayaquil de la 9 de Octubre.

Viva el Guayaquil que resurgió de las cenizas, que permanentemente está pujando por salir adelante.

Viva el Guayaquil que siempre es tenaz y duro con quienes lo maltratan. Y suele ser extremadamente afectuoso –como la gente de esta tierra– con aquellos que le tratan bien y le quieren.

La verdad es que estoy enamorado de Guayaquil. De su gente amable, cariñosa. Agradecido inclusive con pequeñísimas obras, el guayaquileño es extremadamente grato.

Es grato con quienes quieren servirlo. Más aún si en un sector tan abandonado, encontramos obras de esta magnitud.

Son llamados Centros de Salud Tipo C, pero verdaderamente tienen mejores servicios que muchos hospitales privados. ¡La gente de este sector se merece esto y muchísimo más!

Por eso, con alegría, con entusiasmo, con amor, festejamos a la Perla del Pacífico con obras y acciones.

Desde la semana pasada estamos cumpliendo una importante agenda en la bella Guayaquil.

Asistimos a la celebración de la Asociación de Ganaderos, y firmamos 6 contratos petroleros.

Visitamos y compartimos una hermosa jornada con un grupo de viejecitos, a los cuales les estamos ayudando con el programa Mis Mejores Años. Y ahora inauguramos este importante Centro de Salud.

Y la semana pasada firmamos la convocatoria para la construcción del Quinto Puente. ¡El puente más largo de Ecuador, lo vamos a tener acá, en Guayaquil!

Serán 3,2 kilómetros, más toda la vialidad que va a permitir que los camiones cargados de contenedores y de cosas que van al puerto, no pasen por la ciudad ocasionando congestión y contaminación, y también accidentes.

Todo eso, más lo que hoy por la tarde anunciaremos para la querida Guayaquil.

Guayaquil no puede contentarse únicamente con que le hagan un parque. Nosotros ya hicimos una obra inclusive de mejor calidad que la que estaba hecha en Samanes, en el parque Jacinta Sandiford, que ustedes perfectamente lo saben.

A Guayaquil hay que servirle con obras magnas, con obras grandes que realcen la belleza de esta hermosa ciudad del Ecuador.

Para nosotros, todas las obras son importantes —las grandes, las medianas, las pequeñas, las de la vida diaria— siempre y cuando sirvan de verdad a la gente más humilde y necesitada.

No nos interesan las obras monumentales, porque hay falta de uso o mala planificación.

El nuevo Ecuador —de paz, de libertad, de transparencia— construye en escuelas, colegios, obra pública eficiente, con hospitales, con centros de salud como estos, para que todos —principalmente los más pobres— tengan atención de calidad.

Esas —queridos amigos— son nuestras prioridades. Si estamos sanos, si tenemos salud, sin duda alguna somos gente contenta, creativa y productiva.

La verdad es que a veces una simple gripe nos reduce el ánimo y las ganas de trabajar y de disfrutar de la vida.

Si un niño está enfermo o malnutrido no podrá rendir bien en sus estudios, siempre estará en desventaja frente a sus compañeros que gozan de buena salud.

Por eso, papacitos, mamacitas, es mejor prevenir que curar: debemos cuidar la salud familiar cada momento, toda una vida, tal como lo estamos haciendo desde el primer día de gobierno.

Nuestra política pública nos ordena garantizar el derecho a la salud, a la educación y al cuidado integral, absolutamente a todos los ciudadanos.

Sin embargo, un pueblo sano no es el que más atención recibe, sino aquel que más cuida de sí mismo. Por eso debemos poner muchísima atención en la salud preventiva.

La salud es un tema que nos compete a todos. En escuelas, en colegios, en los hogares, en los barrios, estamos velando por la salud física y la salud emocional.

Por la salud de los recién nacidos, de la familia y también —como lo dije hace un momento— de nuestros viejecitos.

No podemos ser ingratos con la gente que nos ha servido. No podemos “archivar” a la gente. ¡No podemos abandonarlos en la época más difícil de su vida, que debería ser del goce pleno de todos sus derechos!

Es por eso que estamos entregando un bono de 100 dólares a nuestros viejecitos que no tienen seguro social.

Por ahí yo oigo que alguna persona de importancia internacional, dice que “duda” de que yo sea socialista. No, no, no. ¡No dude!

En verdad: ¡No soy un socialista! No soy un socialista si los “socialistas” matan, si los “socialistas” alcahuetean crímenes, si los “socialistas” secuestran, si los “socialistas” son intolerantes.

Si no respetan a la libertad de expresión, no respetan los derechos humanos. ¡Que me saquen de la lista!

Yo soy de los socialistas que creo que la única forma de conducir el accionar de un gobierno, es dirigiéndose a los más pobres del país. ¡Eso es socialismo!

El socialismo, como decía Velasco Ibarra, no es un socialismo de cafetín. No es un socialismo de tomar una guayusa con trago y resolver el mundo. ¡No!

El socialismo tiene que ser hecho con obras en los sectores más pobres del país.

Por eso le he pedido a la señora ministra construir centenares de centros médicos distribuidos en las comunidades.

Allá son donde se dejó sin escuelas a los niños: ¡A construir centros médicos, pequeños pero muy funcionales!

A construir escuelas que sirvan a la comunidad. No se puede hacer escuelas gigantescas, elefantes blancos, donde los niños necesitan una, dos o tres horas de camino.

No puede ser: llegan cansados, llegan sudados, llegan agotados. Hay que hacerles escuelas cercanas a las comunidades.

Si el niño se demora más de 10 minutos ó 15 minutos a pie, es demasiado. ¡Es demasiado! No pueden llegar a las escuelas los niños campesinos y hasta obligarles a bañar, quitándoles hasta el derecho a la dignidad.

Por eso, queridos hermanos guayaquileños, los Centros de Salud tipo C, como éste, tienen altos estándares de calidad y profesionales comprometidos con el país.

Para ser médico se necesita no solo la vocación profesional, sino un inmenso amor por el prójimo. Y mucha, muchísima identidad con él, muchísima solidaridad.

Aquí se atenderá en diversas especialidades y también emergencias durante las 24 horas del día, todos los días de la semana, todos los días del año, como debe ser, por que las enfermedades no tienen horario.

Ustedes lo saben, doctores. Sabemos bien que la cobertura médica está en primer plano de las necesidades humanas, junto con la educación y la seguridad.

Solo en 2018, las inversiones en salud en la provincia del Guayas, son cerca de 500 millones de dólares.

Eso hemos invertido en salud en la provincia del Guayas: en centros médicos, en hospitales, en equipamientos, en la contratación del personal médico, de enfermeras, de auxiliares y tecnólogos, que tanto se requiere.

Jamás duden de que nuestros esfuerzos buscan consolidar un sistema de salud eficaz, eficiente, de cobertura nacional.

Aquí está su nuevo Centro de Salud, queridos guayaquileños, para tranquilidad de ustedes y de sus familias.

La salud es un derecho de todos los ecuatorianos, y en los derechos no puede haber excepciones.

Siempre estaremos vigilantes de que reciban la atención y los cuidados que se merecen: Toda Una Vida, sin que importe su condición económica o social, su edad, su género, su idioma, su color de piel.

Somos el gobierno de todos. Somos el gobierno que dialoga, que obtiene consensos, acuerdos mínimos con la sociedad entera.

Qué difícil es conseguir un acuerdo mínimo, pero el momento en que lo consigues, todo el mundo se compromete a ser una: a “amazorcarse”, a arracimarse alrededor de ese gran objetivo de la Patria.

Por ello hoy, aquí en Ciudad Victoria, declaro inaugurado el Centro de Salud para nuestra queridísima Perla del Pacífico.

Un abrazo cariñoso a todos ustedes: a los médicos, al personal administrativo y de servicio, a los técnicos, a los especialistas, a los pacientes, a todas las familias que continuarán aquí.

Por favor: con eficiencia, conocimiento, cariño, atención y solidaridad.

Por eso, por esta linda gente de Guayaquil en sus Fiestas, ¡que viva, que viva la queridísima Guayaquil!



Muchísimas gracias.

**LENÍN MORENO GARCÉS**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**